

Alfredo Bryce Echenique

216740

9247

“He practicado el arte de la inmadurez”

Alfredo Bryce Echenique
SANTOC

Vuelto a su casa en un sillón. Valvata, encendiendo un cigarrillo sin que se le escape con el humo un temblor de las manos o se ruborice de pucor, provoca dudas. Alfredo Bryce Echenique ha repetido tanto el asiento de su incontrolable timidez y de la inseguridad que lo significa, por ejemplo, llegar a una cena y ver sobre la mesa un lote de cuchарas de sepiá, que resulta raro encontrarlo así, con toda la calma entina. Con la tranquilidad en las manos, en los párpados un poco caídos sobre los párpados que, en la boca más poquita que los bigotes caídos, en las palabras cortinas que pronuncia con una mezcla de acentos. Entre el peruviano y el español. Entre los 25 años en América y los 30 en Europa.

Nunca podrá ser otra cosa más que un escritor peruano, fatal y desgraciadamente. Y para poder llegar a ser un escritor peruano, ha tenido que ir lejos de su país.

Emprendió la travesía en 1964, cuando decidió que al diablo con los mejores colegios de Lima, con las culturas de plato en la mesa familiar de alicuria, de abuelo Presidente y tío Mariano Vílchez, y con la Universidad de San Marcos, ese “Palmín del Perú” en el que se estudiaba de todo.

gido por presión del padre, Cruz del Ángel y se instaló en Europa, donde dejó de ser el “escritor” para convertirse en un sencillo paladín de la literatura. Un sorprendente escape con el humor un temblor de las manos o se ruborice de pucor, provoca dudas.

LA ESCRITURA: UN COCTEL ENDERROZADO

Al final, con la risa contagiosa, quien lee a Bryce queda con la impresión de saber muchas cosas tuyas que, a propósito o no, ha venido desvelando en sus libros como claves de autoreferencia.

Toda obra literaria tiene un punto de partida en la realidad y después con ella hacen grandes transformaciones, grandes cuentos. Porque uno no sólo pone en su libro lo que fue. Quiero decir:

que no se sabe ni de si mismo ni de si de los demás.

—¿Tú eres literatura? —dice que cada vez que escribe un libro la gente diga es profundamente autobiográfico.

y cuando escribimos memorias muchas dijeron “es una novela”. Eso da una idea de la utilidad de la ficción entre ficción y realidad que hay en todo lo que escribo. Pero también me pasa que la gente que me conoce muy bien me pregunta “¿dónde has ido para estar en todos los libros y qué mala suerte de lo que contaste haya pasado jeans”.

Además no deseo que las memorias se asusten con mayor rigidez a hechos reales y dice que, a veces almas, casi le cambia el título “Permiso para vivir”, para contar toda una vida envuelta en una dimensión tímida.

—A veces he sido un conversador loco y divertido para ocultar el temblor de mis manos. Siempre he enviado a casa tímidas que se quedan calladas y no les responden, y la pregunta “¿Qué observarás, doctor, de ser una persona muy inteligente...?” Los odio a esos y a los medios que llevan varias tazas de café en una bandeja.

Un poco de toda esa timidez y un lote de historias personales vaciladas por el mundo, sin solucion de continuidad, quedan impresas en este memorial. Un homenaje a la gran patología que son sus afecciones y la escritura: “Me pueden tocar cualquier cosa menor que los amigos y la

Literatura... Ahí no pasa lo violento y seco una navaja”.

PARA NO LLEGAR TARDE A LA VIDA

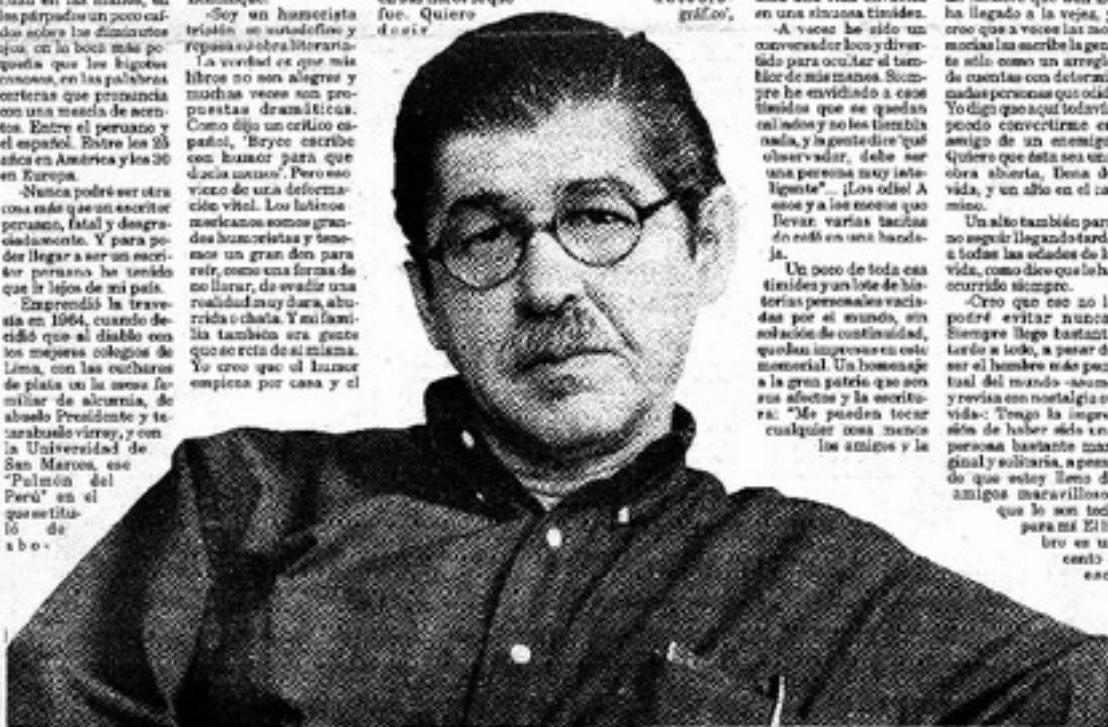
Y aunque ya está preparando algunos capítulos de lo que será el segundo volumen de sus memorias (“que a lo mejor saque en diez años o cinco, no sé”), convierte la opción de partir con el recuento de su vida tan tempranamente.

—He tratado de escribir estas memorias antes de que mi memoria fuera en concomitancia. La gente me pregunta por qué las he escrito siendo un hombre que aún no ha llegado a la vejez, y creo que a veces las memorias las escribe la gente sólo como un arreglo de cuentas con determinadas personas que odia. Yo digo que aquí todavía puedo convertirme en amigo de un enemigo. Quiero que dñe sea una obra abierta, abierta a mí, y un año en el nacimiento.

Un año también para no seguir llegando tarde a todas las edades de la vida, como dice que le ha ocurrido siempre.

—Creo que eso no lo podrá evitar nunca. Siempre llegó bastante tarde a todo, a pesar de ser el hombre más puntual del mundo —revista y revista con nostalgia su vida. Tengo la impresión de haber sido una persona bastante marginal y solitaria, a pesar de que soy muy bien de amigos maravillosos,

que lo son todo para mí. El libro es un condón a eso,



"He practicado el arte de la inmadurez" [artículo] Alejandra Costamagna.

Libros y documentos

AUTORÍA

Costamagna, Alejandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"He practicado el arte de la inmadurez" [artículo] Alejandra Costamagna. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)